

## DOÑA ROSARIO GARZA SADA DE ZAMBRANO

El día 20 de septiembre de 1992, a poco menos de la celebración del centésimo aniversario de su natalicio, acaecido éste el 14 de marzo de 1893, doña Rosario Garza Sada de Zambrano recibía la Medalla al Mérito “Diego de Montemayor”, otorgada por el Ayuntamiento de la ciudad de Monterrey, por su altruista y noble labor en beneficio de los necesitados.

Tal distinción no era la primera ni sería la última concedida a doña Rosario. Muchos otros homenajes y reconocimientos la habían precedido; destacan entre ellos la imposición en 1986 de la Presea Estado de Nuevo León como Reconocimiento Público al Mérito Cívico por su apoyo a la orfandad, el nombramiento de Socia Honoraria del Consejo Cultural de Monterrey (5 de junio de 1985) y el Homenaje-Exposición que el Museo de Monterrey y otras instituciones culturales y sociales le ofrecieron el 15 de diciembre de 1981; y entre los que siguieron al otorgamiento de la Medalla al Mérito “Diego de Montemayor”, está el conjunto de homenajes, hermoso testimonio de la gratitud, el afecto y la admiración de la ciudad entera, al celebrar doña Rosario el centenario de su nacimiento.

Tuve el honor de hacer el ofrecimiento del Homenaje-Exposición con que el Museo de Monterrey y las instituciones que en el propio ofrecimiento se indican iniciaron en 1981 la cauda de distinciones a doña Rosario Garza Sada de Zambrano. Me complace que con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación de Monterrey, se reproduzca en las páginas de la revista de la Universidad Mexicana del Noreste “Aprender a Ser”, como parte de las semblanzas de las personas a quienes Monterrey debe su perfil social, moral y cultural al lado de su grandeza económica. Sin duda doña Rosario tiene un lugar prominente en ese honorable listado.